

DOCUMENTO PARA CONSULTA PÚBLICA: Carta de Derechos Digitales

Aportaciones de la Universidad de Deusto. 20 de enero de 2021

Dado que el objetivo de la Carta es descriptivo, prospectivo y prescriptivo desde la Universidad de Deusto con ese mismo espíritu y sobre la base de la **Declaración Deusto Derechos Humanos en Entornos Digitales de 2018** se hacen las siguientes sugerencias:

En II Derecho a la protección de datos, tener en cuenta el siguiente comentario:

En la descripción del derecho a la protección de datos personales, no se atisba ninguno de los principios actuales que delimitan y definen este derecho, y su configuración se ajusta a los tradicionales principios que dieron origen al derecho a la protección de datos, muchos de ellos hoy superados. La proclamación del derecho a la protección de datos no representa ningún avance jurídico, respeto a lo que se regula en la actualidad, y cabía esperar que este derecho en la Carta se adaptara al contexto digital actual, y a los avances que en el tratamiento de la información personal se esperan y se vienen sucediendo. Por ejemplo, en Declaración Deusto Derechos Humanos en Entornos Digitales de 2018 se incluyeron estos textos:

Derecho a la identidad personal digital: toda persona tiene derecho a controlar su identidad en la red, y a evitar la injerencia no deseada de terceros en la gestión de la misma. La identidad digital de la persona, como representación de uno mismo en internet, se configura mediante la propia actividad libre y voluntaria que genera en la red y a partir de la actividad de los demás. La gestión de la identidad digital, como representación de la capacidad para controlar nuestra información personal y decidir su uso por terceros, deberá regirse por los principios de visibilidad, reputación y privacidad. Derecho a la privacidad en entornos tecnológicos: toda persona tiene derecho a la protección de sus datos personales. Como desarrollo de los derechos fundamentales a la intimidad, el honor, la imagen y la dignidad en el mundo digital, se debe reconocer el derecho a la privacidad de las personas y, específicamente, a la privacidad de las comunicaciones online. Debe garantizarse el derecho a controlar el uso y destino de los datos personales, para evitar la recopilación, comunicación y tratamiento de éstos de modo ilícito o lesivo para la dignidad y los derechos de los interesados.

En III Derecho a identidad digital incorporar un punto 4 con este texto:

Toda persona tiene derecho a controlar su identidad en la red, y a evitar la injerencia no deseada de terceros en la gestión de la misma. La identidad digital de la persona, como representación de uno mismo en internet, se configura mediante la propia actividad libre y voluntaria que genera en la red y a partir de la actividad de los demás. La gestión de la identidad digital, como representación de la capacidad para controlar nuestra información personal y decidir su uso por terceros, deberá regirse por los principios de visibilidad, reputación y privacidad.

Después de III Derecho a identidad digital incorporar un III bis Derecho al olvido con este texto:

Toda persona tiene derecho a la supresión de sus datos personales en los buscadores de internet. Se debe garantizar el derecho a impedir la difusión y limitar el acceso a información personal a través de internet cuando su publicación no reúna los requisitos legales de actualidad y pertinencia. Asimismo, se ha de restringir la difusión universal e ilimitada de datos personales en buscadores de internet cuando la información no presente relevancia pública ni interés general, aunque la información sea veraz, y sea lícita su conservación en la fuente original.

En VI Derecho a seguridad digital, incorporar un punto 3 con este texto:

Toda persona tiene derecho a una red que garantice la confidencialidad e integridad de sus datos frente a amenazas de software malicioso y atacantes especializados.

En VII Derecho a la herencia digital sustituir el punto 1 completo por este texto:

Toda persona tiene derecho a la gestión de su identidad digital y de su herencia digital con carácter mortis-causa. Corresponde a cada persona establecer los mecanismos para la adopción de decisiones sobre la eliminación, rescate o conservación de su legado digital. El legado digital se integra por todos los bienes y derechos de los que sea titular la persona fallecida en el entorno digital (con valor emocional y/o económico)

En XII Derecho a la neutralidad de la red incluir un XII Bis Derecho a la imparcialidad de la red con este texto:

Toda persona tiene derecho a que su tráfico en internet sea tratado de forma imparcial y a que no sea discriminado en función del contenido, página web, plataforma o aplicación a que acceda, o el equipamiento, dispositivo o mecanismo de comunicación que utilice para el acceso

En XIII Libertad de expresión y Libertad de Información incluir un punto 1. bis con este texto:

Toda persona tiene derecho a que su libertad de expresión no se vea limitada en internet mediante técnicas de filtrado o bloqueo automático, ataques de denegación de servicio, eliminación de resultados de búsquedas y otros mecanismos ilícitos.

En XVII Derechos en el ámbito laboral sustituir el punto 1.a) por este este texto:

La desconexión en internet. Toda persona tiene derecho a interrumpir su conectividad y a la implantación de medidas de desconexión, para no ser requerida o localizada a través de internet, garantizando, de ese modo, su derecho al descanso.

En XXIII Derechos antes la inteligencia artificial incluir un punto 1 d) con este texto:

Toda persona tiene derecho a conocer la información significativa sobre la lógica que se aplica en la toma de decisiones apoyada en algoritmos, así como sobre las posibles consecuencias que para las personas puedan producirse por el tratamiento de sus datos personales.

En XXIII Derechos antes la inteligencia artificial sustituir el literal del punto 2 por este texto:

Toda persona tiene derecho a disponer de una última instancia humana en las decisiones de sistemas expertos, Las decisiones y actuaciones que afectan a su desarrollo personal y a sus derechos no se adoptarán exclusivamente a partir del tratamiento automatizado de

información, salvo en los supuestos previsto en las leyes. Por ello, debe garantizarse la revisión por personas de cualquier decisión automatizada que incida sobre derechos y libertades. En tales casos se reconocen los derechos a:

Firmado: ALEX RAYÓN JEREZ, Vicerrector de Relaciones Internacionales y Transformación Digital de la Universidad de Deusto

BREVE CV: Alex Rayón Jerez es actualmente Vicerrector de Relaciones Internacionales y Transformación Digital de la Universidad de Deusto y director de Deusto BigData. Es también profesor del área de economía y transformación digital de la Universidad de Deusto. Consultor, conferenciante y divulgador de Big Data y Economía Digital, ha dirigido e implementado proyectos de Big Data, eCommerce y Marketing Digital en grandes y medianas empresas, tanto en España como en Latinoamérica, y en diferentes sectores de actividad económica (industria, consumo, marketing, administraciones públicas, etc.)

Su área de interés y especialización es la economía digital en general, y varios de sus paradigmas habilitantes en particular (Big Data, Internet of Things, Smart Cities, Semantic web, Linked Open Data, etc.). Es Doctor en Informática y Telecomunicaciones, habiendo desarrollado su tesis doctoral en el área de Big Data Analytics aplicado a la gestión basada en evidencias. Ha participado, durante los años de desarrollo de su tesis doctoral en varios proyectos de investigación nacionales e internacionales (FP7, H2020, LLP, Erasmus+, Tempus), además de haber publicado en congresos internacionales de referencia los resultados de los mismos (FIE-Frontiers in Education, EDUCON, TAEE or EC-TEL). Por ello, tiene experiencia en toda la cadena de valor de los proyectos de soluciones tecnológicas en general, y en el área de tecnologías digitales y Big Data en particular: desde la investigación, hasta la implantación en cliente final, pasando por todas las etapas intermedias.

Se adjunta Declaración de Derechos Humanos en Entornos Digitales de la Universidad de Deusto de fecha 26 de noviembre de 2018 junto a un breve CV de los autores de la declaración, los profesores José María Guibert, Eloy Velasco, Ana Herrán, Pablo Garaizar, Massimo Cermelli, Galo Bilbao, Iñaki Ortega, Peru Sasía, Galo Bilbao y Luc Theis.

[Declaración Deusto Derechos Humanos en Entornos Digitales. Bilbao, 26 de noviembre de 2018](#)

Preámbulo

Nos encontramos en la madurez y plena expansión de la tercera revolución industrial surgida a mediados del siglo XX, cuando ya se ha iniciado el debate a propósito de la cuarta revolución industrial. En ella, las tecnologías digitales convergen con disciplinas como la física, la química, la biología y otras ciencias naturales en la automatización total de los procesos productivos y los

servicios que tienen lugar tanto en el terreno empresarial (“empresa 4.0”) como en la vida cotidiana (“internet de las cosas”). Este fenómeno revolucionario tiene implicaciones profundas y radicales en muchos órdenes y espacios sociales (economía, política, o cultura entre otros). Además, se está produciendo con una aceleración temporal, una extensión espacial y una profundidad de consecuencias tales que dificulta enormemente la asimilación de los cambios por la sociedad y, lo que es más importante, produce una práctica imposibilidad de ofrecer respuestas éticas, legales y sociales adecuadas a los ritmos y alcances del proceso de transformación. Una dimensión significativa de este fenómeno radica en que la disrupción tecnológica no es neutra, sino ambigua, ya que junto a avances y soluciones técnicas ha generado nuevas problemáticas y conflictos, erosionando incluso derechos fundamentales. Las tecnologías de la información son el presente y no deben alarmarnos. Sin embargo, es preocupante que un uso indebido de los grandes conjuntos de datos personales recolectados gracias a ellas pueda lesionar la privacidad, la reputación e incluso la dignidad del ser humano. Los usuarios hemos perdido el control de nuestros datos y es importante retomarlo. Proponemos para ello que el Derecho actúe como límite a la explotación abusiva de las tecnologías de la información. El ser humano ha de ser capaz de disfrutar de los beneficios de estas tecnologías, pero al mismo tiempo, debe articular instrumentos que le permitan evolucionar en su uso y desarrollo. No son pocos los investigadores que reclaman el reconocimiento de una cuarta generación de derechos humanos que tengan en cuenta las nuevas situaciones que se dan en la red. La primera generación de derechos humanos nos protegió como ciudadanos frente al poder de los Estados. La segunda generación, con la consagración de los derechos sociales, propuso un Estado que garantizase unos medios de desarrollo vital dignos. La tercera generación de derechos fundamentales fue coherente con la globalización, proclamando el derecho a la paz y a un medio natural sano para todos los pueblos de la Tierra.

Ahora al Derecho le corresponde nuevamente actuar como límite a la explotación y al abuso, en esta ocasión para proteger a la persona de la gestión de la tecnología. Se necesita, por tanto, una cuarta generación, la de los derechos fundamentales en la era digital. El derecho a ser olvidados, el derecho a la identidad digital, o a la imparcialidad de la red constituyen solo algunos aspectos de la dignidad y la personalidad humana que se han desarrollado con la irrupción tecnológica, y a los que debemos volver nuestra mirada. En este sentido, la entrada en vigor del Reglamento General de Protección de Datos el pasado 25 de mayo de 2018, ha significado un importante hito normativo, cuya repercusión y proyección internacional se vincula al valioso impulso que ha representado para la protección jurídica de las personas en la sociedad de la información, no en vano buena parte de esta trascendencia legal radica en la novedosa extensión de su ámbito de aplicación, que no se limita al territorio europeo, sino que podrá incidir, según las circunstancias, más allá de las fronteras de la Unión Europea. A lo largo de la historia, cada impulso relevante en la defensa de los derechos humanos ha surgido como respuesta de la sociedad civil a manifiestos abusos del poder. Ahora, ante el auge exponencial de tantas violaciones de derechos en el mundo digital, no parece razonable demorar la proclamación y afirmación de nuevos derechos fundamentales, surgidos a partir del avance y desarrollo tecnológico.

La transformación digital ha traído indudables ventajas, algunas irrenunciables. Por tanto, la respuesta no puede articularse a partir de la frontal oposición a la tecnología, sino mediante su humanización, y es este el principio que inspira esta declaración, desde los siguientes compromisos:

- La prioridad del ser humano sobre todas sus creaciones, como la tecnología, que está a su servicio.
- La integridad de la persona, más allá del reduccionismo de los datos que pretenden cosificarla.
- La prevalencia del bien común sobre los intereses particulares, por mayoritarios y legítimos que éstos sean.
- La reivindicación de la autonomía y responsabilidad personales frente a las tendencias paternalistas y desresponsabilizadoras.
- La equidad y justicia universal en el acceso, protección y disfrute de los bienes y derechos que posibilitan una vida digna del ser humano.
- La especial atención a la protección de los menores por su mayor vulnerabilidad y el impacto que la transformación digital tiene en el desarrollo de su personalidad y en su educación.

Declaración

I. La Universidad de Deusto quiere ofrecer una llamada a la reflexión y proponer un debate sobre la necesaria y urgente defensa de los derechos humanos en el contexto de la revolución tecnológica. Nos han movido a ello dos razones: 1) la situación de madurez de la tecnología y sus plataformas, que está provocando importantes avances, pero también lesionando derechos fundamentales; 2) el auge de iniciativas liberticidas que usan la posverdad y las redes sociales para extenderse viralmente. Por ello, ante una situación que preocupa profundamente a una parte importante de la ciudadanía, en un momento que requiere de actuaciones concertadas por parte de la sociedad civil, los poderes públicos y los centros de conocimiento, desde la Universidad queremos llamar a la acción mediante nuestra aportación específica.

II. Como centro vinculado a la Compañía de Jesús e inspirados en un humanismo cristiano pero abierto a otras sensibilidades distintas a la nuestra, queremos afirmar nuestro compromiso con los avances técnicos, pero también reaccionar ante determinadas situaciones en las que la tecnología erosiona derechos fundamentales, conscientes de que la sociedad espera y exige de nosotros una voz crítica y razonable, al servicio del bien común.

III. La Universidad de Deusto en íntima conexión con la sociedad a la que sirve, empeña su palabra en promover los siguientes derechos en su ámbito de actuación y suscitar el debate para su eventual implementación por parte de los estamentos pertinentes:

Derecho al olvido en internet Toda persona tiene derecho a la supresión de sus datos personales en los buscadores de internet. Se debe garantizar el derecho a impedir la difusión y limitar el acceso a información personal a través de internet cuando su publicación no reúna los requisitos legales de actualidad y pertinencia. Asimismo, se ha de restringir la difusión universal e ilimitada de datos personales en buscadores de internet cuando la información no presente relevancia

pública ni interés general, aunque la información sea veraz, y sea lícita su conservación en la fuente original.

Derecho a la desconexión en internet Toda persona tiene derecho a interrumpir su conectividad y a la implantación de medidas de desconexión, para no ser requerida o localizada a través de internet, garantizando, de ese modo, su derecho al descanso.

Derecho al “legado digital” Toda persona tiene derecho a la gestión de su identidad digital y de su herencia digital con carácter mortis-causa. Corresponde a cada persona establecer los mecanismos para la adopción de decisiones sobre la eliminación, rescate o conservación de su legado digital. El legado digital se integra por activos digitales, con valor emocional y económico para la persona, tales como: blogs, perfiles en redes sociales, cuentas de correo electrónico, documentos gráficos y fotográficos digitales relativos a su persona, así como a sus vivencias y experiencias. Deben establecerse mecanismos jurídicos eficaces que garanticen la reputación online de las personas fallecidas y faciliten la gestión de sus activos digitales para el caso de fallecimiento.

Derecho a la protección de la integridad personal ante la tecnología Toda persona tiene derecho a que se respeten sus derechos fundamentales y las libertades públicas en el ciberespacio, atendiendo de forma especial al derecho a la intimidad, a la propia imagen y al honor; particularmente, cuando se ataca la integridad de la persona mediante contenidos nocivos.

Derecho a la libertad de expresión en la red. Toda persona tiene derecho a que su libertad de expresión no se vea limitada en internet mediante técnicas de filtrado o bloqueo automático, ataques de denegación de servicio, eliminación de resultados de búsquedas y otros mecanismos ilícitos. No obstante, el ejercicio de este derecho será respetuoso con el reconocimiento de otros derechos y libertades fundamentales de la persona.

Derecho a la identidad personal digital Toda persona tiene derecho a controlar su identidad en la red, y a evitar la injerencia no deseada de terceros en la gestión de la misma. La identidad digital de la persona, como representación de uno mismo en internet, se configura mediante la propia actividad libre y voluntaria que genera en la red y a partir de la actividad de los demás. La gestión de la identidad digital, como representación de la capacidad para controlar nuestra información personal y decidir su uso por terceros, deberá regirse por los principios de visibilidad, reputación y privacidad.

Derecho a la privacidad en entornos tecnológicos Toda persona tiene derecho a la protección de sus datos personales. Como desarrollo de los derechos fundamentales a la intimidad, el honor, la imagen y la dignidad en el mundo digital, se debe reconocer el derecho a la privacidad de las personas y, específicamente, a la privacidad de las comunicaciones online. Debe garantizarse el derecho a controlar el uso y destino de los datos personales, para evitar la recopilación, comunicación y tratamiento de éstos de modo ilícito o lesivo para la dignidad y los derechos de los interesados.

Derecho a la transparencia y responsabilidad en el uso de algoritmos Toda persona tiene derecho a conocer la información significativa sobre la lógica que se aplica en la toma de

decisiones apoyada en algoritmos, así como sobre las posibles consecuencias que para las personas puedan producirse por el tratamiento de sus datos personales. Asimismo, las empresas y administraciones deberán responsabilizarse de las decisiones adoptadas mediante el uso de algoritmos.

Derecho a disponer de una última instancia humana en las decisiones de sistemas expertos

Toda persona tiene derecho a que las decisiones y actuaciones que afectan a su desarrollo personal y a sus derechos no se adopten exclusivamente a partir del tratamiento automatizado de información. Por ello, debe garantizarse la revisión por personas de cualquier decisión automatizada que incida sobre derechos y libertades.

Derecho a la igualdad de oportunidades en la economía digital Toda persona tiene derecho a tener las mismas oportunidades en el intercambio de bienes y servicios digitales, garantizando que todos los sujetos se encuentren con las mínimas trabas posibles en su ejercicio, en el marco de la libre competencia.

Derecho a las garantías de los consumidores en el comercio digital Toda persona que use o consuma bienes y servicios en la red tiene derecho a recibir información veraz sobre los mismos. En ningún caso el medio utilizado para la transacción deberá significar una merma de derechos y garantías para los consumidores en la atención recibida, en la posibilidad de desistimiento o en la calidad del producto. Igualmente, ha de asegurarse el derecho a utilizar distintos medios de pago y a que éstos sean totalmente seguros para el usuario.

Derecho a la propiedad intelectual en la red Toda persona tiene derecho a decidir acerca de la protección de las producciones literarias, artísticas, científicas o técnicas de las que sea autora en la red. En su caso, el ejercicio de este derecho podrá garantizarse desde el respeto a principios fundamentales como el derecho de acceso a la cultura y a la investigación científica y técnica, en beneficio del interés general.

Derecho a la accesibilidad universal a internet Toda persona tiene derecho al acceso universal a internet, independientemente de su ubicación geográfica, nivel económico, discapacidades u otros condicionantes personales, para de ese modo asegurar el respeto de otros derechos humanos.

Derecho a la alfabetización digital Toda persona tiene derecho a una alfabetización digital que le permita encontrar y evaluar la información disponible en la red, así como a crear su propio contenido, comunicarse y navegar de forma segura en internet o resolver los problemas técnicos que pueda encontrar.

Derecho a la imparcialidad de la red Toda persona tiene derecho a que su tráfico en internet sea tratado de forma imparcial y a que no sea discriminado en función del contenido, página web, plataforma o aplicación a que acceda, o el equipamiento, dispositivo o mecanismo de comunicación que utilice para el acceso

Derecho a una red segura Toda persona tiene derecho a una red que garantice la confidencialidad e integridad de sus datos frente a amenazas de software malicioso y atacantes especializados.

Autores de la Declaración:

ELOY VELASCO NUÑEZ

Licenciado en Derecho por la Universidad de Deusto, y Diplomado en la especialidad jurídico-económica, es Juez de carrera desde 1988, habiendo servido en el Juzgado de Distrito de Portugalete (Vizcaya), los de Instrucción en las valencianas localidades de Sagunto, Torrente y Valencia, en los Juzgados de Plaza de Castilla en Madrid y en la Audiencia Nacional, y después de haber prestado casi 10 años de servicios al frente del Juzgado Central de Instrucción nº 6, ejerce en la actualidad como Magistrado de la Sala de Apelación de la Audiencia Nacional.

Punto de contacto de la Red Judicial penal Europea, es desde el 25 de noviembre de 2015, Corresponsal Nacional de Eurojust para asuntos de corrupción y durante varios años, como miembro de la Red judicial Española ha participado en diversos proyectos internacionales sobre cooperación judicial internacional, y ha formado parte de diversos foros formativos (Cursos de CGPJ como director y ponente, cursos de formación de funcionarios de la Administración de Justicia, cursos de formación de las brigadas de delitos tecnológicos de la Policía de toda España, peritos judiciales, Colegios de Abogados, de Graduados Sociales, de Economistas, Universidades, masters y estudios postgrado e Institutos de Empresa) dedicados al estudio de las NUEVAS TECNOLOGÍAS y singularmente su incidencia en el campo de la DELINCUENCIA INFORMÁTICA, materia sobre la que tiene hechas numerosas publicaciones especializadas, y escrita su Tesis doctoral: Delincuencia a través de Internet y nuevas tecnologías: aspectos procesales, que obtuvo la máxima calificación de SOBRESALIENTE CUM LAUDE por unanimidad por la Universidad de A Coruña, llegando a ser Premio Extraordinario de Doctorado en el curso 2010-2011.

Premio al mejor jurista para el Derecho Digital en 2014 por ENATIC (Agrupación de Abogados dedicados a las nuevas tecnologías), medalla de oro en ciberseguridad al mejor Juez por la cátedra UDIMA y la Asociación Nacional de Tasadores y peritos informáticos judiciales de 2014 y Premio Accors 2018 contra la Corrupción y por la regeneración Social otorgado por Madrid Foro Empresarial. Es autor de varios libros publicados por editoriales jurídicas de prestigio y de numerosos artículos en revistas y publicaciones especializadas, y ha impartido un sinfín de conferencias, ponencias en Congresos, Universidades, Colegios Profesionales y foros.

ANA ISABEL HERRÁN ORTIZ

Licenciada en Derecho y doctora en Derecho por la Universidad de Deusto. Profesora titular de Derecho civil en la Universidad de Deusto. Vicedecana de Estudiantes, investigación y transferencia de la Facultad de Derecho (Universidad de Deusto).

Participa y colabora actualmente como investigadora en varios proyectos, europeos y nacionales, para analizar el impacto jurídico y social del desarrollo digital, y su incidencia en el derecho a la protección de datos personales. Es autora de varias monografías sobre el derecho a la protección de datos, artículos científicos y numerosos capítulos en obras colectivas, cuyo ámbito temático se encuentra relacionado con el derecho a la protección de datos personales.

Colabora como docente con distintas instituciones en la impartición de formación en diferentes Másteres, Expertos y Cursos sobre protección de datos personales.

IÑAKI ORTEGA CACHÓN

Nació en Bilbao, hace 48 años. Está casado y tiene tres hijos. Es doctor en economía y profesor de universidad. Actualmente es el director de Deusto Business School en Madrid además de profesor de la Universidad de Deusto y de la Universidad Internacional de la Rioja -UNIR-. Ha

sido ocho años Director General de Madrid Emprende, la agencia pública de referencia en materia de fomento del emprendimiento en Iberoamérica.

Ha dictado conferencias en numerosas universidades y foros de Europa y América. Es habitual articulista en los periódicos de mayor tirada en España como El Mundo, ABC, Expansión o Cinco Días. Es investigador con estudios en materia de emprendimiento y diversidad generacional que ha dirigido para empresas, así como instituciones internacionales. Como escritor, ha publicado cinco libros: Políticas Públicas para los emprendedores (Euroeditions, 2012); Millennials. Inventa tu empleo (Ediciones Unir, 2014); Disrupción (Unir, 2017); Generación z (Plataforma Editorial, 2017) y La Revolución de las Canas (Planeta, 2018), este último ha alcanzado la séptima edición y ha sido traducido al inglés y al portugués.

Se licenció en empresariales y obtuvo su título de doctor en economía con la calificación de Sobresaliente Cum Laude. Ha completado su formación en Deusto Business School, Universidad de Navarra, IE Business School e IESE Business School. Además, ha asesorado a gobiernos, universidades y grandes empresas en el lanzamiento de sus programas de innovación abierta y diversidad. Ha sido socio de un fondo de inversión semilla, es inversor y ha ayudado a fundear *startups* de éxito. Es emprendedor con varias empresas creadas en el ámbito de la formación y patrono de la Fundación CREATE. En los últimos cinco años ha sido pionero en la divulgación en España e Iberoamérica de la economía plateada entre empresas e instituciones liderando estudios y publicaciones sobre la silver economy o economía del envejecimiento.

PABLO GARAIZAR

Doctor en Ingeniería Informática y licenciado en Psicología. Trabaja como profesor en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Deusto y como investigador en el Deusto Learning Lab. Imparte clases de Programación, Arquitectura de Sistemas en la Nube, Hacking ético y Computación de Altas Prestaciones; a la vez que investiga sobre la aplicación de la tecnología al aprendizaje. Ha publicado más de 40 artículos en revistas de impacto y participado en numerosos proyectos europeos y nacionales, en 4 de ellos como I.P. Sus intereses científicos se centran en el uso de la tecnología para la evaluación y mejora del aprendizaje en áreas tecnológicas, los métodos de investigación del comportamiento en Internet y el aprendizaje basado en juegos.

LUC THEIS

Es consejero y asesor de empresas. Ha sido Director general de Deusto Business School, posee un máster en ciencias (MSc) por la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (Suiza), además de otros títulos de formación ejecutiva en el MIT y la University of Michigan Business School. Theis cuenta con una dilatada experiencia en la dirección de empresas multinacionales (fue vicepresidente del Grupo Guardian Industries), y es cónsul honorario de Luxemburgo, vicepresidente de SEA Empresarios Alaveses, de Confebask y vicepresidente del Foro Económico Hispano-Luxemburgués, entre otros cargos.

Además, en el área de la investigación, es Doctor por la Universidad de Deusto, habiendo desarrollado durante los últimos años una tesis doctoral en Deusto Business School sobre cómo generar el sentimiento de propiedad para mejorar la competitividad empresarial.

MASSIMO CERMELLI

Licenciado en Economía y Comercio por la Università degli Studi di Palermo y Doctor en Economía y Dirección de Empresas por la Universidad de Deusto.

Profesor Contratado Doctor de Economía y Ética en la Deusto Business School – Universidad de Deusto. Profesor visitante en diversas universidades internacionales, entre ellas: Università Cattolica del Sacro Cuore di Milano, Libera Università Maria SS. Assunta - LUMSA (Roma/Palermo), Università degli Studi di Palermo, Amsterdam University of Applied Sciences, College of Business & Economics Qatar University.

Ha participado en numerosos proyectos de investigación financiados por diversos organismos e instituciones nacionales e internacionales. Autor de numerosos artículos en revistas especializadas tanto nacionales como internacionales. Autor de numerosos libros y capítulos de libro, siendo el más reciente publicado el Manual de Economía Civil, siendo esta una de sus principales líneas de investigación junto con el área de business ethics, innovación e internacionalización de las Pymes. Igualmente ha participado en numerosos congresos tanto nacionales como internacionales.

Es colaborador habitual en diversos periódicos y programas radiofónicos y televisivos nacionales e internacionales.

PEDRO MANUEL SASIA

Licenciado en Química y doctor en Química Macromolecular por la Universidad del País Vasco. Actualmente es Profesor doctor en la Universidad de Deusto, donde imparte docencia en el campus de Bilbao. Su actividad docente se concentra en los grados de Ingeniería, así como en los Master en Ética para la Construcción Social y Acción Humanitaria Internacional. Concretamente imparte las siguientes asignaturas: Ética cívica y profesional en Ingeniería (castellano e inglés) y Ética Aplicada a las organizaciones en los Másteres. Sus publicaciones tratan principalmente de Ética Aplicada. En los últimos años ha estado trabajando en ética de las Organizaciones, Alternativas económicas y Economía Solidaria. Pertenece al equipo de investigación de Ética Aplicada a la realidad social, reconocido por el Gobierno Vasco. Otras áreas de interés investigador son Banca Ética y Ética en los Negocios.

GALO BILBAO ALBERDI

Licenciado en Filosofía y Teología y doctor en Teología por la Universidad de Deusto. Actualmente es profesor en la Universidad de Deusto, donde imparte docencia en el campus de Bilbao y miembro integrante de su Centro de Ética Aplicada. Su actividad docente se concentra en diversos grados de Ingeniería donde imparte la asignatura de Ética Profesional y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas donde imparte las asignaturas de Moral Fundamental y Moral Social, así como en el Master Ética para la construcción social donde imparte la materia Ética y problemática cultural. Sus publicaciones tratan principalmente de ética social y política. En los últimos años ha estado trabajando en educación para la paz, especialmente desde la conflictividad vasca y sus víctimas. Pertenece al equipo de investigación Ética Aplicada a la Realidad Social con reconocimiento B en el sistema vasco de investigación (convocatoria 2010). Otras áreas de interés investigador son la ética profesional y tecnocientífica.

JOSÉ MARÍA GUIBERT, SJ



Estudió Ingeniería Industrial (Universidad de Navarra, Donostia) y obtuvo el Doctorado en Ingeniería Industrial (Universidad del País Vasco, Bilbao). Realizó estudios de Filosofía y Teología (Universidad de Deusto, Bilbao) y de Licenciatura en Teología (Berkeley, California, USA). Tras el Vicerrectorado, hizo un Master en Gestión de Universidades (MBA in Higher Education Management, University of London), de 2008 a 2010. Profesor en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Deusto desde 1995. Doctor desde 1996 y Profesor Catedrático desde 2006. Vicerrector del campus de Donostia-San Sebastián (2003-2008). Rector de la Universidad de Deusto (desde 2013).

Participante en la creación del Programa de Formación en Liderazgo Ignaciano (2011) y profesor en el mismo desde entonces. Coordinador del Proyecto de Provincia (2008-2013). Consultor de Provincia (desde 2014). Sus publicaciones tratan principalmente de la gestión de la tecnología, la ética profesional de la ingeniería, la responsabilidad social empresarial y el liderazgo ignaciano. Tiene más de cuarenta artículos o capítulos de libro y trece libros.